

daba y dejándonos ese mocoso... y la otra... esa... esa... esa que está ahí... que más valiera que se hubiese muerto también.

ROSA — ¡Cuánta desgracia!

D. JUAN — Aquí no caben las penas. ¿Qué querés que haga entonces? Pa morir, más vale morir así: embotao, sin pensar, con la cabeza vacía y el corazón sin recuerdos y sin amores. El olvido está allí: en el mostrador chorreado y mugriento. Dejame olvidar. (*Mutis por el foro*)

ROSA — (*Lloriqueando*) ¡Cuántas desgracias!

NICANDRO — ¿Qué hubo de haber habido? (*Queda mirando*).

ESCENA IV

Doña Rosa, Patrefuque, Juancho, Matías y un grupo de chuecos, Puntillero

CHICUELOS — (*Siguiendo a Patrefuque, que entra por el foro*) ¡Ma qui fu! ¡Ma qui fu!

PATREFUQUE — ¡Per la marona! (*Los corre*)

CHICUEL. — ¡Ma qui fu! ¡Ma qui fu!

PATREF. — ¡Bon día, doña Rosa!

ROSA — Buenos...

CHICUEL. — ¡Ma qui fu! ¡Ma qui fu!

NICANDRO — ¿Qué hubo de haber habido? (*Calle*)

PATREF. — (*Amenaza tirarles con una piedra. Los chuecos huyen*). ¿Usted sabe? Me toman por el chorrete pe que mi moquier e lo Mosquite guese... ¡comprende?

ROSA — Hay que tener paciencia.

PATREF. — (*Subiendo la escalera*) ¡Paciencia! ¡Paciencia! ¡Per la marona!

PUNTILLERO — (*En la puerta del foro*) Puntilla de hilo precisa ¡Valenciana! (*Váse*).

PATREF. — (*Que en el primer momento cree que le gritan a él entrando a su pieza*) ¡Per la marona!

ESCENA V

Doña Rosa y Pedrito

PEDRITO — (*Por la derecha*) ¡Se duerme?

Da. ROSA — Sí.

